

Ecuador

BLANCA CHANCOSO

Dirigente indígena del Ecuador.

Compañero Comandante Fidel Castro;
Compañero Vicepresidente del hermano pueblo de Nicaragua;
Compañeros dirigentes de los diferentes partidos políticos;
Compañeros dirigentes de las organizaciones sindicales y campesinas aquí presentes;
Señores y señoras que nos encontramos aquí:

En primer lugar, quiero agradecer y hacer ese reconocimiento a nombre de mi pueblo, del pueblo indígena.

Quizás, como ustedes saben, aquí en América Latina y en el mundo somos millones y millones de indígenas, que lastimosamente no me he podido encontrar en esta sala; pero a pesar de que esos millones de indígenas no me han delegado, como india que soy y como representante también del pueblo indígena del Ecuador —yo soy quichua—, en nombre de ellos he querido también hacer conocer, expresar en esta sala la posición de ese pueblo indígena frente a la deuda externa, porque en realidad los indígenas hemos sido olvidados, marginados y durante ya cerca de 500 años hemos tenido que sobrevivir y resistir la opresión, la discriminación, el trato racista que hemos tenido.

Hemos sido considerados —como vulgarmente se dice— la última rueda del coche, y como tal los indígenas somos los que hemos tenido que soportar los golpes más duros de todas las presiones que viene haciendo este monstruo que es el Fondo Monetario Internacional, el imperialismo.

Cuando vinieron los españoles, que los trajo el viento, que vinieron equivocados, vinieron en el agua; no contentos con que ya nos quitaron nuestro territorio, nuestras tierras, ahora todavía continuamos siendo despojados, invadidos en nuestras tierras, y siempre han querido desconocer la existencia y muchos desconocen la existencia de nuestro pueblo indígena. Y muchos de nuestros

gobiernos se han prestado para querer exterminar nuestro pueblo indígena, para querer exterminar las culturas indígenas.

De ahí que a nuestro pueblo, aparte de que tampoco nos ha sido reconocido nuestro idioma y todos nos han querido —como digo— exterminar, poco a poco con los planes y programas llamados de integración, llamados de civilización lo que han hecho únicamente es seguir abriendo las puertas y entregar, ante las presiones del Fondo Monetario Internacional, los pocos pedazos de tierra que nos quedan al pueblo indio.

Por esa razón queríamos exponer nuestra posición —había dicho aquí—; porque, realmente, nosotros los indígenas en nuestras asambleas y en nuestros congresos, hemos rechazado el pago de esta deuda externa. Porque si bien es cierto que nuestros gobiernos han firmado muy fácilmente los convenios, muy fácilmente lo han publicado, “para el desarrollo, para el beneficio de las comunidades”, cuando vamos a las comunidades, en realidad nosotros no hemos recibido un sucre de esa deuda, ni de las privadas, ni de las estatales; porque en nuestras comunidades no se ve un hospital, no se ve una buena escuela, no hay unos medios de comunicación, ni carreteras que realmente puedan ayudar a la comunidad, no se ve ningún desarrollo. Por eso nos hemos negado y hemos rechazado este pago, y por eso decimos: que la paguen quienes la recibieron, que no tenemos que pagar nosotros.

De ahí que también, a pesar de que el representante del gobierno de nuestro país haya dicho que están de acuerdo con pagar la deuda, nosotros, como pueblo que somos, los que estamos sintiendo en carne propia, decimos: ¡No! al pago de esa deuda externa. Porque muy fácilmente ellos van a decir sí al pago. Fácil es con un decreto de austeridad, un decreto o una ley que diga —ya nos está esperando quizás, al regreso—: “un paquete de medidas económicas

para el alza de la gasolina, y ahora se van a alzar los productos”. Claro, la austeridad es que nos amarremos cada día más nuestra cintura y dejemos de comer. Ese es un decreto disimulado de genocidio masivo que quieren hacer lentamente con nuestro pueblo.

Por eso nuestra organización, nuestro pueblo, decimos que se haga el nuevo ordenamiento —como están pidiendo— sobre eso de la deuda externa, pero donde no se condicione, donde no sea para seguir matando de hambre al pueblo, donde ayude a la liberación de nuestro pueblo, donde no sigamos sometidos más nosotros a las presiones ni a los abusos del Fondo Monetario Internacional.

De ahí que para nuestro pueblo, si bien es cierto que Simón Bolívar lo independizó de España, para el pueblo indio jamás ha llegado la independencia, aún no hemos adquirido la independencia. Y por esa razón vamos a seguir luchando por esa independencia; por esa razón también invito a los gobiernos democráticos, a los gobiernos que lucharon por esa liberación de su pueblo, y a todos los compañeros que están por esa causa, los invito a que nos sigamos manteniendo muy firmemente por la autodeterminación de los pueblos, y a rechazar el colonialismo, a rechazar el racismo que toda la vida nos han venido realizando.

Hoy también, junto a este rechazo al pago de la deuda externa, quisiera pedir un pronunciamiento de rechazo, porque muchos gobiernos van a festejar ya los 500 años de conquista que hicieron con nuestro pueblo, pero —como dije— para nuestro pueblo no hay ninguna victoria todavía, y por eso también nosotros hemos rechazado incluso el 19 de abril, que es declarado como Día del Indio, porque hemos dicho: el día del indio aún no nos llega todavía. Llegará algún día. Y por eso también nosotros estamos decididos a seguir luchando firmemente, y aunque este gobierno nuestro dijera que va a pagar, nosotros, como pueblo indígena, estamos muy dispuestos, unidos con todos los sectores tra-

bajadores, con todos los sectores explotados, a movilizar y a exigir el no pago, y aunque el gobierno siga pronunciándose, el pueblo dirá siempre que no.

Para terminar —porque no voy a demorar mucho tampoco—, creo que los demás compañeros han dicho bastante

y nos hemos identificado plenamente con muchos de ellos, quienes han hablado con voz de su pueblo; también nos sentimos identificados y estamos dispuestos a unirnos. Y por esa razón, no solamente nos sentimos apoyando la posición del compañero Fidel, sino que,

porque somos parte que estamos sintiendo ese problema, entonces no sólo apoyamos, sino que nos unimos para hacer una sola fuerza y luchar contra ese Fondo Monetario Internacional, contra el imperialismo.
